

Pensando la movilidad pastoril desde el registro zooarqueológico en la Puna Seca de Jujuy, Argentina

Thinking pastoral mobility from the zooarcheological record in the Dry Puna of Jujuy, Argentina

Victoria Erramouspe ^a

<https://orcid.org/0000-0003-4854-4421>

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo interpretar la movilidad e interacción en grupos de pastores andinos basándonos en el análisis contextual y arqueofaunístico del sitio Alero Caído 1 durante el lapso ca. 2000-3000 años AP. La localidad arqueológica de Alero Caído se encuentra ubicada al suroeste de Coranzulí (Susques) en la Puna Seca de Jujuy (Argentina). Si bien los pastores son grupos semi-nómades que residen en un área por periodos cortos de tiempo creemos que aspectos tales como movilidad, noción de paisaje e interacción social permiten reconstruir el paisaje social de la Puna contribuyendo al entendimiento de que el pastoralismo es un modo de vida que estructura y vincula diversos aspectos de la vida social, y no una mera alternativa económica resultado de las condiciones ambientales.

Palabras clave: Movilidad; Pastoralismo; Interacción; Puna de Jujuy.

Abstract

The present work aims to interpret the mobility and interaction in groups of Andean shepherds based on the contextual and archaeological analysis of the Alero Caído 1 site during the period ca. 2000-3000 years BP. The archaeological site of Alero Caído is located southwest of Coranzulí (Susques) in the Dry Puna of Jujuy (Argentina). Although shepherds are semi-nomadic groups that reside in an area for short periods of time, we believe that aspects such as mobility, the notion of landscape and social interaction allow the reconstruction of the social landscape of the Puna, contributing to the understanding that pastoralism is a way of life that structures and links various aspects of social life, and not a mere economic alternative resulting from environmental conditions.

Keywords: Mobility; Pastoralism; Interaction; Puna of Jujuy.

a Instituto Superior de Estudios Sociales (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad Nacional de Tucumán). Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán. San Martín 1545. Tucumán (4000), ARGENTINA. Correo electrónico: vicko_cta@hotmail.com.

Introducción

Desde la arqueología, los enfoques de movilidad e interacción en los Andes comenzaron a ser aplicados en la década de 1970 (Dillehay & Núñez 1988, cito en Núñez & Nielsen, 2011; Nielsen, 2006; 2017; Nielsen et al., 2019, entre otros). Así empezaron a interpretarse las configuraciones sociales desde una perspectiva arqueológica incorporando conceptos tales como nodos, internodos, sistemas y modos de interacción, dando lugar al surgimiento de una arqueología internodal (Nielsen, 2017), permitiendo desarrollar y aportar datos desde otras perspectivas, la etnográfica y etnoarqueológica. Estas perspectivas complementadas con la información obtenida del registro arqueológico, generaron un panorama más amplio sobre las actividades y modos de vida de las sociedades del pasado.

La movilidad de grupos pastoriles implica el desplazamiento por diferentes ambientes en busca de recursos, principalmente, para el ganado (Yacobaccio, 2014). El estudio de la movilidad permite desarrollar inferencias basadas en la ubicación de los objetos resultados de las actividades humanas, distribuidos en el espacio (Haas & Khun, 2019). Ahora bien, hablar de pastores implica tener en cuenta que son grupos altamente móviles y que residen en un área por periodos cortos, lo cual hace que su visibilidad en el registro arqueológico disminuya (Yacobaccio, 2014).

Los trabajos etnográficos sobre pastores nos brindan información acerca de los sistemas de asentamiento, de movilidad y de las sociedades pastoriles en general en la Puna de Jujuy. Estos trabajos hacen hincapié en el estudio de los asentamientos de los pastores modernos de la Puna de Atacama (arquitectura y organización espacial) (Abeledo, 2014; Göbel, 2002; Tomasi, 2011, entre otros) para aplicarlos en los sistemas económicos y sociales del pasado (David & Kramer, 2001; Frachetti, 2008; Khazanov, 1994; Nasti, 1993; Yacobaccio, 2014, entre otros).

Los datos etnográficos posibilitan ampliar el entendimiento sobre el modo de vida pastoril, poniendo en evidencia que el pastoralismo está asociado a la articulación entre movilidad y organización del espacio. Es preciso aclarar que cuando nos referimos a espacio, estamos considerando tanto sus aspectos geográficos como su dimensión social. Es decir, un espacio construido a partir de las experiencias, interacciones y acciones de los sujetos que lo habitan. Por ello, esta espacialidad es subjetiva y susceptible de ser reproducida (Acuto, 2013). Aceptando la idea de que las sociedades pastoriles son grupos socialmente diferenciados, como lo son las cazadoras y/o agrícolas, creemos que es importante tratar de buscar otras herramientas metodológicas y/o líneas de evidencia que nos permitan interpretar la movilidad e interacción de los grupos pastoriles.

Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo interpretar la movilidad e interacción en grupos pastoriles, para el lapso ca. 2000-3000 años AP (Formativo temprano), a partir del análisis contextual y zooarqueológico, tomando como caso de estudio el sitio Alero Caído 1.

Antecedentes y área de estudio

Para el período Formativo (3000-1000 años AP), existen diversos trabajos que destacan que las sociedades pasadas practicaban algún tipo de economía productiva (agricultura, caza y recolección), vivían en pequeñas aldeas sedentarias, practicaban el intercambio y tenían un alto grado de variabilidad en la organización social (López et al., 2013; Núñez et al., 2006; Yacobaccio, 2012; Yacobaccio et al., 2012, entre otros).

Para la zona de Susques, Yacobaccio et al. (1998) plantean que el proceso de domesticación de camélidos y el origen del pastoralismo, fue un proceso independiente al de los Andes Centrales. Los autores postulan que para este momento predominaba una economía de caza-recolección que luego pasaría a segundo plano con el surgimiento del pastoralismo como estrategia económica principal. Ejemplo de esto serían los sitios de Susques, mayormente aleros, como Unquillar y Huirunpure, que registraron una mayoría de especímenes de camélidos tanto por NISP como por MNI. A su vez, los especímenes de Huirunpure medidos osteométricamente correspondieron en un 50% a llamas y otro 50% a vicuñas, lo que implicaría la existencia de pastoreo y caza como estrategias económicas.

El pastoreo de camélidos constituye una actividad económica y un modo de vida flexible caracterizado por el aprovechamiento de los recursos en función de las condiciones ambientales. Por esta razón, las sociedades pastoriles desarrollan ciertas estrategias como la movilidad estacional y la conformación de rebaños heterogéneos, para acceder a ciertos recursos que no están presentes en tierras altas.

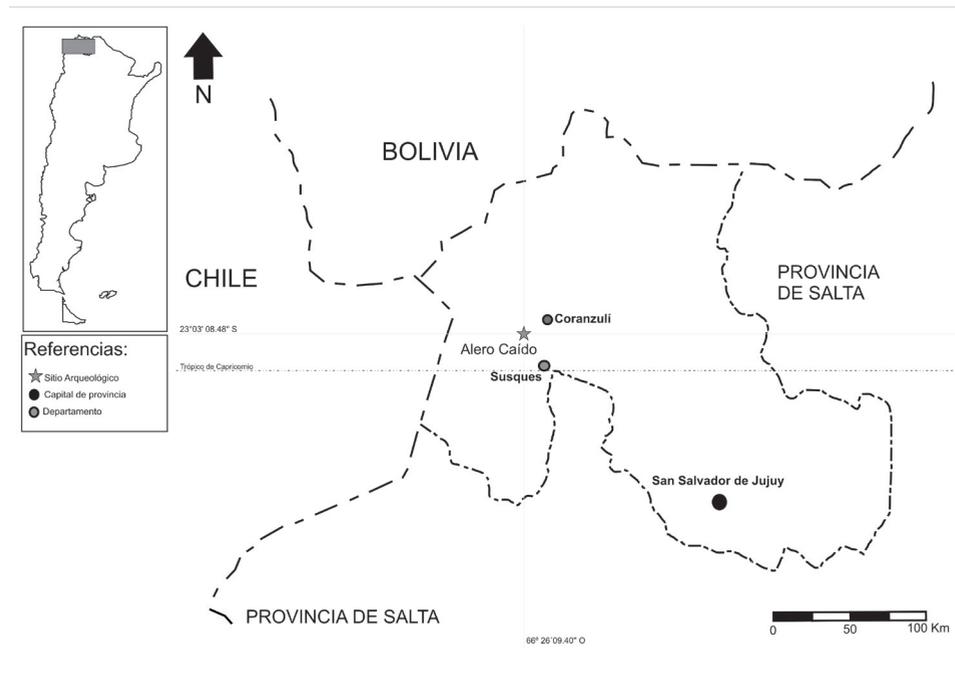
El sitio Alero Caído (AC) se encuentra ubicado en la Quebrada de La Aguada, a 3.917 msnm, en localidad de Coranzulí (Susques) Puna Seca de Jujuy, Argentina (23°03'08.48" S y 66° 26'09.40" W) (Figura 1). Incluye dos aleros contiguos (Alero Caído 1 y 2) emplazados en un frente de ignimbrita meteorizada, donde se registraron pinturas rupestres (Aschero et al., 2007, 2008 y 2009; Calisaya et al., 2010; Erramouspe & Urquiza, 2011, 2015; Gerónimo, 2010; Isasmendi et al., 2007). AC1 presenta una boca de 27 m por 3 m de profundidad y un reparo de 81 m², con paneles de arte rupestre que muestran diversas representaciones pintadas en tonos rojos y negros. Las excavaciones realizadas en el alero permitieron definir una secuencia ocupacional que cubre el lapso ca. 6000- 2500 años AP, configurando un sitio multicomponente que permitiría la comprensión del paso de economías cazadoras recolectoras hacia una economía pastoril (Aschero et al., 2007).

Pastoralismo y paisaje

La actividad pastoril es un estilo de vida dinámico que involucra muchos más aspectos y que va más allá de ser simplemente una economía de subsistencia. Está caracterizada por un conjunto de estrategias de movilidad y ocupación del espacio, que los pastores

desarrollan y organizan en función de las necesidades del ganado. La movilidad pastoril constituye una actividad social, no es solamente una respuesta a las condiciones ambientales adversas. Los pastores movilizan el ganado en busca de nuevas áreas para satisfacer las necesidades alimentarias de los animales que tienen a su cargo debido a que es una actividad de carácter extensivo (Khazanov, 1994). La movilidad de las sociedades pastoriles es en gran medida una característica inherente a ellas por ello es importante considerar las relaciones que se van gestando alrededor de la actividad pastoril, ya que su reproducción cultural a través del tiempo depende de ellas. Por ejemplo, en Cercano Oriente los grupos pastoriles trasladan toda la unidad domestica hacia las zonas de pasturas (Pastoralismo Nomádico) (Cribb, 2004). Por otra parte, existe otra modalidad la cual consiste en que solo una parte de la comunidad pastoril se moviliza (Pastoralismo Trashumante) tales son los casos de Europa y los Andes (Angioni, 1996; Browman, 1974; Campbell, 1964; Cribb, 2004; Flores Ochoa, 1982; Khazanov, 1994; Lane, 2006; Salzman, 2004; Samec, 2011).

Figura 1: Ubicación del sitio Alero Caído (Jujuy, Argentina).



Es una alternativa a la estrategia agrícola, ya que es un tipo de economía en la cual los

medios no son fijos. Implica un sistema de asentamiento vinculado a la unidad doméstica familiar (eje de la organización social y económica del pasado) y una relación no solo con el ambiente y/o espacio sino también con los animales (Göbel, 2002).

A modo de síntesis, podríamos hacer referencia a que los sistemas pastoriles “puros” se desarrollaron en ambientes desérticos o semidesérticos. El patrón de asentamiento depende de los lugares de pastura para alimentar a los animales. Los pastores son grupos móviles, territoriales. La alta movilidad lleva a estos grupos de personas a una menor especialización a diferencia de aquellos que son menos móviles, por lo tanto, no tendrían una residencia física (permanente), no llevarían a cabo prácticas agrícolas (aunque existen registros de grupos pastoriles con agricultura de pequeña escala) ya que la práctica pastoril es extensiva (Khazanov, 1994). De todas maneras, la movilidad no debería solo ser considerada como una respuesta a la alta dependencia de zonas con pasturas para los animales, sino una acción social por la cual los patrones de movilidad son reorganizados de acuerdo a diferentes factores sociales y culturales. Es decir, la movilidad está relacionada con la disposición de recursos y las estaciones climáticas en la cual se los utilizan (Abeledo, 2014).

A través del tiempo se consideraron sólo tres formas únicas de producción pastoril: Sedentario (estilo de vida caracterizado por que los pastores alimentan a su ganado cerca de las estancias o casas), Trashumante (involucra movimientos estacionales desde zonas bajas a altas) y el Nomádico (movimiento constante en busca de pasturas). El pastoralismo nomádico difiere del trashumante debido a que este no tiene una base permanente. Según Khazanov (1994) el pastoralismo se caracteriza por ser una actividad económica predominante entre grupos nómades. Esta actividad implica ciertas características como la alta movilidad periódica, la participación de la mayoría de los pobladores de un área y la orientación de la producción en relación a la demanda económica.

La actividad y movilidad pastoril están vinculadas al potencial del espacio. Pero no solamente al espacio geográfico sino también al social. Este espacio construido por las relaciones sociales está cargado de significados que quedan materializados en el paisaje y esa materialización es dinámica (Ingold, 1993), ya que son resultado de las prácticas humanas cotidianas. El paisaje social es un producto cultural que posee una naturaleza relacional porque transforma el espacio físico en un espacio subjetivo (Acuto, 2013). Este paisaje construido por las relaciones sociales puede ser considerado como un sinónimo del ambiente natural (Anshuetz et al., 2001) pero no un espacio, ni naturaleza, ni tierra, ya que el espacio constituiría algo abstracto susceptible de ser representado (Ingold, 1993). Para los pastores de la Puna, el espacio tiene una carga social y de memoria, ante el cual el concepto de Paisaje se convierte en una categoría subjetiva, pero no por esta razón debe ser considerado como algo relativo (Bender, 2002), dado que es en este Paisaje

Social donde se estructuran las actividades humanas, donde ocurren las interacciones y reproducciones de la vida social.

Todo aquello que nos rodea es considerado Paisaje. Haciendo referencia al pastoralismo y a las actividades pastoriles creemos posible aplicar este concepto, el cual es inseparable de la noción de agencia. Tomemos por ejemplo a los pastores de camélidos de la Puna. Estos grupos humanos establecen relaciones estrechas con los grupos de camélidos, los cuales regresan cada año a los mismos territorios por forraje, por sus crías. Estos territorios pueden ser considerados “lugares”. Por un lado, desempeñan un papel fundamental en la reproducción de las relaciones entre las crías y sus madres. Por otro, los grupos humanos, en este caso pastores, establecen nexos duraderos e importantes con ciertos lugares junto a los elementos del paisaje. Los conocimientos de estos lugares derivan de la experiencia humana y por lo tanto le otorgan identidad (Tilley, 1994). Son en estos lugares en donde las actividades, las historias, el continuo paso de animales y humanos cobra sentido. Ingold (1993) toma en cuenta el principio de simetría para explicar el rol de lo humano y lo no humano (en este caso objetos, personas y animales) en la reproducción y continuación de la vida social. Se podría decir que el modo de vida humano está estrechamente vinculado con el ambiente, las plantas, animales, clima, es decir, a lo no humano, que a su vez estos objetos y animales son componentes activos que interactúan con los grupos humanos y resignifican de manera constante el ambiente social (Laguens, 2013; Laguens & Alberti, 2019). El paisaje estaría haciendo referencia más al concepto de “habitar el espacio” (*dwelling*), es decir el paisaje se vuelve parte de las personas tal como las personas se vuelven parte de él. Es el mundo tal como lo conocen las personas que lo habitan, los caminos que se recorren y se conectan con otros lugares.

Por lo tanto, la idea de paisaje (no como ambiente natural sino desde un punto de vista social) empezó a ser considerado también dentro de la literatura arqueológica colaborando en la interpretación de los restos arqueológicos y los sitios desde una perspectiva más amplia conjugando la materialidad y el contexto (Núñez & Nielsen, 2011). Siguiendo esta línea de pensamiento podríamos considerar al contexto arqueológico como un paisaje ya que integra no solo el registro arqueológico sino también todo lo que lo rodea.

Metodología

Se llevaron a cabo análisis del material faunístico de los niveles 0, 1, 2 y 3. El material de estudio procede de excavaciones arqueológicas realizadas en los años 2004 y 2008 en el sitio Alero Caído 1 (cuadrículas A18-19-20-21; B19; C19). Se siguieron los criterios habituales de análisis zooarqueológico (Behrensmeyer, 1978; Binford, 1981; Lyman, 1984;

Mengoni Goñalons, 2010; Nicholson, 1993; Urquiza et al., 2013; entre otros).

Se procedió a la identificación taxonómica y anatómica del mismo. Para ello, se utilizaron colecciones de referencias de esqueletos de *Lama glama*, *Vicugna vicugna* y *Lama guanicoe*, pertenecientes al Instituto de Arqueología y Museo (Universidad Nacional de Tucumán) y guías osteológicas de camélidos sudamericanos (Pacheco Torres et al., 1979; Sierpe, 2015). La edad se determinó según el estado de fusión epifisiaria (Kent, 1982; Kaufmann, 2009).

Para la cuantificación de los datos se tomaron en cuenta el número de restos (NR) identificados el número de especímenes identificados por taxón (NISP).

Para el análisis osteométrico se utilizó un calibre digital (mm) para tomar la totalidad de las medidas de cada elemento anatómico. Se seleccionaron falanges primeras de todos los individuos adultos (epífisis fusionadas), siendo estos elementos anatómicos los más utilizados en arqueología para el estudio de la diferenciación interespecífica de especies de un mismo grupo permitiendo su posterior identificación taxonómica (Cartajena, 2002; Encina & Iglesias, 2009; Izeta et al., 2012; L'Heureux, 2010; L'Heureux & Kaufmann, 2012).

Resultados

Los resultados obtenidos del análisis osteométrico de las partes esqueléticas pertenecientes a Camelidae permitieron determinar que el 85,2 % de la muestra analizada (N= 1182) corresponde a camélidos menores a 36 meses de edad, lo que estaría evidenciando el consumo de animales jóvenes, la intensificación del control reproductivo y la posterior explotación de animales domesticados (Erramouspe et al., 2017) (Tabla 1). Esto refuerza el carácter pastoril del sitio, ya que la evidencia nos permite inferir una ocupación asociada a grupos con una estrategia predominante de caza-pastoreo, comparable a los casos estudiados por Yacobaccio et al. (1998) en el área de Susques. Consideramos que el sitio Alero Caído 1 habría sido utilizado como un puesto de altura de carácter temporario. Siguiendo a Nielsen (1997-1998), estaría caracterizado por una redundancia de ocupación, ya que este alero tendría ciertas características favorables para forraje y descanso de los grupos humanos. Ahora bien, Alero Caído 1 no habría funcionado como una Base Residencial ya que no presenta un alto porcentaje de bienes alóctonos, y no posee un tipo de arquitectura que vincule las estructuras de vivienda, almacenaje y corrales.

Los datos arqueológicos obtenidos de Alero Caído 1 muestran que los animales presentes más representativos durante el Formativo temprano eran camélidos (llamas, vicuñas y guanacos) asociados a diferentes artefactos líticos tales como puntas de proyectil, cuchillos, bifaces y abundantes desechos de talla.

Tabla 1: Grados de fusión de los restos óseos por niveles. Abreviaturas. NF: no fusionado, SF: semi fusionado y F: fusionado.

Grados de Fusión Nivel	NF		SF		F		Total
0	3	0,25%	178	15,06%	19	1,61%	200
1	40	3,38%	739	62,52%	57	4,82%	836
2	6	0,50%	83	7,02%	37	3,13%	126
3	5	0,42%	7	0,60%	8	0,67%	20
Total y Porcentajes	54	4,55%	1007	85,2%	121	10,23%	1182

Discusión

Los restos arqueológicos correspondientes a períodos tempranos en la Puna Seca de Jujuy, evidencian una variedad de cambios con respecto al consumo de diferentes especies animales. Durante el Holoceno Medio (7000-5000 años AP) predomina el consumo de camélidos, aunque la evidencia es escasa. En el Holoceno Tardío (5000-3000 años AP), el consumo de camélidos representa el 90% del conjunto faunístico presente (Yacobaccio, 2006).

Hacia los 3500 años AP, en varios sitios de la Puna Seca se encontraron restos faunísticos correspondientes a animales de similar tamaño al de la llama actual, dando a entender que este animal ya estaba presente en ese momento. Tal es el caso del sitio Huachichocana donde se encontró una cabeza de camélido de llama completa que formaba parte de un ajuar funerario. La misma fue una de las primeras evidencias de domesticación de camélidos en el NOA. En otros sitios homólogos temporalmente (Inca Cueva 7, Quebrada Seca 3 y Unquillar), también se encontraron restos óseos de llama (parte de los desechos de comida) que presentaban el mayor porcentaje de consumo a diferencia de otras especies, así como también fibras (pelaje) (Yacobaccio, 2006).

En el caso del sitio Alero Caído 1, se trataría de un sitio multicomponente que habría tenido mayor concentración de ocupaciones cuando Alero Caído 2 se habría colmado de sedimentos, siendo estas ocupaciones de carácter temporario (Aschero et al., 2007).

Existen evidencias de actividades múltiples vinculadas con la talla de artefactos líticos, la preparación de cueros, hilados y el procesamiento de animales o de especies vegetales de recolección (Aschero et al., 2007). Por el contrario, AC1 no presenta estructuras habitacionales, por eso es importante remarcar que se trataría de un puesto de altura de ocupación temporaria.

En base a lo anterior, consideramos que AC1 parece haber sido un puesto de altura con redundancia de ocupación, ya que al haber mayor cantidad de restos óseos pertenecientes a especímenes jóvenes/adultos, se puede inferir que habrían consumido animales jóvenes y dejando a los adultos principalmente como animales de carga, con caza ocasional de vicuñas, debido a la baja representación de camélidos silvestres en relación a los domesticados.

Siguiendo a Nielsen (2006) podríamos aplicar el concepto de Enfoque Internodal para explicar los modos de interacción. Teniendo en cuenta este enfoque podríamos decir que Alero Caído 1 sería un Internodo extractivo, ya que al ser un puesto de altura permitiría la circulación de personas, el forrajeo de animales (llamas), llevar a cabo actividades secundarias (preparación de alimentos, retoque de herramientas líticas y descarte de animales) y por último se estarían desarrollando actividades de intercambio (materiales, información, entre otras), por ejemplo, el cebil. Por medio de este enfoque podríamos elaborar una perspectiva de cómo se conformarían las rutas de intercambio y cómo éstas a su vez establecen relaciones entre los grupos humanos que participan de estas actividades.

Lo que se esperaría encontrar entonces sería una serie de “puestos” o estancias dispersas en un territorio circulatorio, que suelen tener jerarquías entre ellas (estancias primarias o secundarias) (Göbel, 2002) y que varían según el tiempo de estadía y por lo tanto de actividades.

En cuanto a la noción del paisaje social y su relación con Alero Caído 1, cuando nos referimos a paisaje social, estamos hablando del modo en que se construyen y reproducen los lugares. Donde se vinculan y se estructuran las experiencias. Tomando como ejemplo a los pastores de AC1 y su relación con la hacienda. La hacienda se constituye como una unidad del ambiente de los pastores al mismo tiempo que los pastores se conforman como un componente del ambiente de la hacienda. De esta manera, AC1 sería una construcción dinámica. Por un lado, representaría el “lugar” en donde ambos ambientes (el social y el natural) se interrelacionan, generando nexos y produciendo paisajes en función de su posicionamiento en el mundo. A su vez, sería una marca del paisaje, constituida por objetos que están inscriptos en el ámbito social dinamizando la experiencia y las vivencias de las personas, permitiendo la reproducción y resignificación de los “modos de habitar” (Tilley, 1994; Vaquer, 2019).

Consideraciones Finales

Para el sitio arqueológico Alero Caído 1, el registro arqueológico presenta una gran cantidad de restos óseos de camélidos lo cual estaría evidenciando un alto aprovisionamiento de animales. Es decir, los pastores debieron haber contado con una serie de tácticas para afrontar las situaciones de sequía que son propias de este tipo de ambiente. Los rebaños de animales están compuestos hoy por llamas, alpacas, cabras y ovejas. En ciertos lugares el pastoralismo puede ser complementado con la agricultura y con el intercambio (parte estructural de las sociedades pastoriles) (Lane, 2006).

Este contexto arqueológico nos permite inferir que en el sitio se llevaban a cabo diferentes actividades, tales como el descarnado de animales y el mantenimiento de los artefactos líticos. Teniendo en cuenta esta información podríamos afirmar que en Alero Caído 1 se practicaría actividades complementarias (caza y pastoreo). En la lógica pastoril o movilidad trashumante se podría definir una circulación pauteada anualmente para el uso del forraje. Uniendo esta idea de movilidad y la categorización de Khazanov (1994) sobre los niveles de nomadismo o trashumancia de los pastores podríamos decir que la movilidad está orientada más hacia un factor económico que climático siendo el primero el que define a las sociedades como nómades (Medinacelli, 2005).

Los grupos humanos habrían utilizado al sitio Alero Caído 1 como un puesto de altura pastoril secundario, es decir como un asentamiento temporario en donde se llevarían a cabo actividades específicas y que serían utilizados por grupos humanos periódicamente según la disponibilidad de recursos (Olivera & Grant, 2009). Por este motivo, al haber mayor cantidad de restos óseos pertenecientes a especímenes jóvenes/adultos, se puede inferir que habrían consumido animales jóvenes y dejando a los adultos principalmente como animales de carga. A su vez, siguiendo a Nielsen (1997-1998), Alero Caído 1 se caracterizaría por una redundancia de ocupación, ya que este alero tendría ciertas características favorables para forraje y descanso de los grupos humanos, así como también para llevar a cabo actividades relacionadas con el intercambio. Cabe aclarar que no se trataría de grandes grupos humanos sino más bien de grupos reducidos con pastoreo de camélidos, recolección y caza de vicuñas ocasional, que ocuparían el alero de manera no permanente, pero sí redundante.

Alero Caído 1, por un lado, estaría siendo una marca del paisaje de la Puna, un lugar dinámico en donde los pastores se ven representados, en donde se establecen nexos y en donde se resignifican las relaciones entre lo humano y lo no humano (Laguens, 2013) y, por otro, según los datos arqueológicos podríamos decir que sería un puesto pastoril secundario de carácter temporario en donde los grupos humanos descansarían, llevarían a cabo actividades secundarias y de intercambio, así como también llevarían los grupos de animales para forraje.

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado en el marco de los proyectos CIUNT 26/G404 y PICT 2010-1160, dirigidos por el Lic. Carlos Aschero y la Dra. Silvana Urquiza respectivamente. Agradezco a los evaluadores anónimos que contribuyeron a mejorar sustancialmente el manuscrito original. Y especialmente al equipo de trabajo de Coranzulí: Alfredo Calisaya, Lucía Gonzalez Baroni, Victoria Isasmendi, Aldo Gerónimo, Carolina Rivet, Valeria Ucedo y Celeste Vertolaz.

Referencias citadas

- Abeledo, S. (2014). Pastoreo trashumante a comienzos de un nuevo siglo: su vigencia en Santa Rosa de los Pastos Grandes (departamento de Los Andes, Salta). *Andes. Antropología e Historia*, 25(2), 1-29.
- Acuto, F. (2013). ¿Demasiados Paisajes?: Múltiples teorías o múltiples subjetividades en la arqueología del paisaje. *Anuario de Arqueología*, 5, 31-50.
- Angioni, G. (1996). On agro-pastoral space in Sardinia. En U. Fabietti and P. C. Salzman (Eds.), *The Anthropology of Tribal and Peasant Pastoral Societies: The Dialectics of Social Cohesion and Fragmentation* (pp. 343-350). IBIS Publishers.
- Anschuetz, K. F., Wilshusen, R. H., & Scheick, C. L. (2001). An archaeology of landscapes: perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research*, 9(2), 157-211.
- Aschero, C., Gerónimo, A., Calisaya, C., González Baroni, L., Isasmendi, V., Rivet, C. & Ucedo, V. (2009). Interactuando...: Arqueología y comunidad en Coranzulí. Departamento Susques, Puna de Jujuy. IX Jornadas de Comunicaciones y II Interinstitucionales, *Serie Monográfica y Didáctica* 48, 99. Facultad de ciencias Naturales e IML, UNT.
- Aschero, C., Isasmendi, V., Gerónimo, A., Calisaya, A., Vargas, V., González Baroni, L. & Vertolaz, V. (2007). *Informe sobre Investigaciones Arqueológicas en el sitio Alero Caído (Dto. Susques, Puna de Jujuy)* [Informe al ISES- CONICET/UNT, manuscrito inédito].
- Aschero, C., Rodríguez, M. F., Gerónimo, A., González Baroni, L., Isasmendi, V. & Ucedo, V. (2008). Alero Caído 1: Expectativas para un nuevo sitio en el panorama macro-regional. *Libro de Resúmenes de las Jornadas de Arqueología del área puneña de los andes centro sur: tendencias, variabilidad y dinámicas de cambio (ca. 11000- 1000 AP)* (pp. 36-37). Instituto de Arqueología y Museo, Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES-CONICET).
- Behrensmeyer, A. K. (1978). Taphonomic and ecologic information from bone weathering. *Paleobiology*, 4(2), 150-162.
- Bender, B. (2002). Time and landscape. *Current Anthropology*, 43, 103-112.
- Binford, L. (1981). *Bones: Ancient Men and Modern Myths*. Academic Press.

- Browman, D. L. (1974). Pastoral nomadism in the Andes. *Current Anthropology*, 15(2), 188-196.
- Calisaya, A., González Baroni, L. & Ucedo, V. (2010). Representaciones rupestres de cazadores-recolectores y cazadores-recolectores transicionales en Puna de Atacama, Jujuy- Argentina. *Resúmenes del VIII Simposio Internacional de Arte Rupestre* (pp. 269-273). Instituto de Arqueología y Museo, Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES-CONICET).
- Campbell, J. K. (1964). *Honour, Family and Patronage, a Study of Institutions and Moral Values in a Greek Mountain Community*. Clarendon Press.
- Cartajena, I. (2002). Los conjuntos arqueofaunísticos del Arcaico Temprano en la Puna de Atacama, Norte de Chile. [Tesis Doctoral, Freie Universität Berlin].
- Cribb, R. (2004). *Nomads in Archaeology*. Cambridge University Press.
- David, N. & Kramer, C. (2001). *Ethnoarchaeology in Action*. Cambridge World Archaeology.
- Encina, R. L. & Iglesias, A. P. (2009). Osteometría de *Vicugna vicugna* Molina, 1782 en el Pleistoceno final de Patagonia meridional chilena: Implicancias paleoecológicas y biogeográficas. *Revista del Museo de Antropología*, 2(1), 127-140.
- Erramouspe, V. & Urquiza, S. V. (2011). Zooarqueología de camélidos del sitio Alero Caído, Jujuy (Argentina), Análisis preliminar para el lapso ca. 3500-2500 años AP. X Jornadas de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, *Serie Monográfica y Didáctica* 52, 150. Facultad de ciencias Naturales e IML, UNT.
- Erramouspe, V. & Urquiza, S. V. (2015). Estudio zooarqueológico de camélidos del sitio Alero Caído 1 (AC1), Puna de Jujuy, para el lapso ca. 3000-2500 años AP. *Libro de Resúmenes I Jornadas sobre el Altiplano Sur, Miradas disciplinares* (pp. 7-8). Instituto Interdisciplinario Tilcara, Universidad de Buenos Aires.
- Erramouspe, V. & Urquiza, S. V. (2018). Análisis osteométrico de restos óseos de camélidos. Libro de Resúmenes Extendidos del VII Congreso Nacional de Arqueometría, Materialidad, Arqueología y Patrimonio, *Serie Monográfica y Didáctica* 56, 361-362. Facultad de ciencias Naturales e IML, UNT.
- Erramouspe, V., Urquiza, S. & Aschero, C. (2017). Manejo de camélidos durante el Formativo temprano en la Puna Seca de Jujuy (Argentina). *Intersecciones en Antropología*, 18(3), 295-303.
- Flores Ochoa, J. A. (1982). Causas que originaron la actual distribución espacial de las Alpacas y Llama. En L. Millones y Hiroyasu Tomoeda (Eds.), *Senri Ethnological Studies* 10 (pp. 63–92). National Museum of Ethnology.
- Frachetti, M. D. (2008). Variability and dynamic landscapes of mobile pastoralism in ethnography and prehistory. En H. Barnard and W. Wendrich (Eds.), *The Archeology of Mobility: Old World and New World Nomadism* (pp. 366-396). Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
- Gerónimo, A. (2010). Contexto de producción de las representaciones rupestres de Alero Caído 1 (Coranzulí, Jujuy, Argentina). *Resúmenes del VIII Simposio Internacional de Arte Rupestre* (pp. 219-222). Instituto de Arqueología y Museo, Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES-CONICET).

- Göbel, B. (2002). La arquitectura del pastoreo: Uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques). *Estudios Atacameños*, 23, 53-76.
- Haas, R. & Kuhn, S. L. (2019). Forager mobility in constructed environments. *Current Anthropology*, 60(4), 499-535.
- Ingold, T. (1993). The temporality of the landscape. *World Archaeology*, 25(2), 152-174.
- Isasmendi, V., Vargas, V., González Baroni, L., Gerónimo, A. & Calisaya, A. (2007). Noticia Preliminar sobre Investigaciones arqueológicas en el sitio Alero Caído (Dto. Susques, Puna de Jujuy). *Libro de resúmenes del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo III* (pp. 131-136). Universidad Nacional de Jujuy.
- Izeta, A. D., Srur, M. G. & Labarca, R. (2012). *Guía Osteométrica de Camélidos Sudamericanos*. Museo de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Kaufmann, C. A. (2009). *Estructura de edad y sexo en guanaco: estudios actualísticos y arqueológicos en Pampa y Patagonia*. Sociedad Argentina de Antropología.
- Kent, J. D. (1982). *The Domestication and exploitation of the South American camelids: methods of analysis and their application to circum-lacustrine archaeological sites in Bolivia and Peru*. Washington University.
- Khazanov, A. M. (1994). *Nomads and the Outside World*. University of Wisconsin Press.
- Laguens A. G. (2013). Unstable contexts: relational ontologies and domestic settings in Andean Northwest Argentina. En B. Alberti, A. Jones and J. Pollard (Eds.), *Archaeology After Interpretation* (pp. 97-118). Left Coast Press.
- Laguens, A. G. & Alberti, B. (2019). Habitando espacios vacíos. Cuerpos, paisajes y ontologías en el poblamiento inicial del centro de Argentina. *Revista del Museo de Antropología*, 12(2), 55-66.
- L'Heureux, G. L. (2010). Morfometría de camélidos sudamericanos modernos. La variabilidad morfológica y la diversidad taxonómica. En M. Gutiérrez, M. de Nigris, P. Fernández, M. Giardina, A. Gil, A. Izeta, G. Neme y H. Yacobaccio (Eds.), *Zooarqueología a Principios del Siglo XXI. Aportes Teóricos, Metodológicos y Casos de Estudio* (pp. 39-49). Ediciones del Espinillo.
- L'Heureux, L., & Kaufmann, C. (2012). Estimación de la edad de muerte de guanacos juveniles a partir de las dimensiones de los huesos largos no fusionados: Estructura de edad y estacionalidad en el campo volcánico de Pali Aike (sitio Orejas de Burro 1). *Magallania*, 40(2), 151-220.
- Lane, K. (2006). Through the looking glass: re-assessing the role of agro-pastoralism in the north-central Andean highlands. *World Archaeology*, 38(3), 493-510.
- López, P., Cartajena, I. & Núñez, L. (2013). Análisis De Isótopos Estables En Colágeno De Huesos De Camélidos De Quebrada Tulán, Puna De Atacama, Periodo Formativo Temprano: Ca. 3.100-2.400 AP. *Chungara*, 45(2), 237-247.
- Lyman, R. L. (1984). Broken bones, bone expediency tools, and bone pseudotools: lessons from the blast zone around Mount St. Helens, Washington. *American Antiquity*, 49(2), 315-333.

- Mengoni Goñalons, L. (2010). Zooarqueología en la práctica: Algunos temas metodológicos. *Xama*, 19-23, 83-113.
- Medinaceli, X. (2005). Los pastores andinos: una propuesta de lectura de su historia. Ensayo bibliográfico de etnografía e historia. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 34(3), 463-474.
- Nicholson, R. A. (1993). A morphological investigation of burnt animal bone and an evaluation of its utility in archaeology. *Journal of Archaeological Science*, 20(4), 411-428.
- Nasti, A. (1993). Etnoarqueología de los residuos humanos: Análisis de estructura de sitio en asentamientos de pastores de la Puna meridional argentina. *Arqueología*, 3, 9-39.
- Nielsen, A. (1997-1998). Tráfico de caravanas en el Sur de Bolivia: Observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXII-XXIII, 139-178.
- Nielsen, A. (2006). Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: Teoría, método y ejemplos de aplicación. En H. Lechtman (Ed.), *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas en los Andes Sur Centrales* (pp. 29-62). Instituto de Estudios Peruanos e Institute of Andean Research.
- Nielsen, A. (2017). Actualidad y potencial de la arqueología internodal surandina. *Estudios Atacameños*, 56, 299-317.
- Nielsen, A., Berenguer, J. & Pimentel, G. (2019). Inter-nodal archaeology, mobility, and circulation in the Andes of Capricorn during the Late Intermediate Period (AD 1000–1450). *Quaternary International*, 533, 48-65.
- Núñez, L., Cartajena, I., Carrasco, C., De Souza, P. & Grosjean, M. (2006). Emergencia de comunidades pastoralistas formativas en el sureste de la Puna de Atacama. *Estudios Atacameños*, 32, 93-117.
- Núñez, L. & Nielsen, A. (2011). Caminante, sí hay caminos: Reflexiones sobre el tráfico sur andino. En L. Núñez y A. Nielsen (Eds.), *En Ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del Tráfico Sur Andino* (pp. 11-41). Grupo Editor Encuentro.
- Olivera, D. & Grant, J. L. (2009). Puestos de altura de la Puna argentina: zooarqueología de Real Grande 1 y 6 y Alero Tomayoc. *Revista del Museo de Antropología*, 2(1), 151-168.
- Pacheco Torres, V. R., Altamirano Enciso, A. & Guerra Porras, E. (1979). *Guía Osteológica para camélidos sudamericanos*. Serie de Investigaciones 4, Universidad Mayor de San Marcos.
- Salzman, P. C. (2004). *Pastoralists. Equality, Hierarchy, and the State*. Westview Press.
- Samec, C. T. (2011). Perspectiva isotópica sobre la alimentación de camélidos domésticos y silvestres de la Puna Jujeña: construyendo un marco de referencia para estudios arqueológicos. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Universidad de Buenos Aires. http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/939/uba_ffyl_t_2011_867114.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Sierpe, V. (2015). *Atlas osteológico del guanaco (Lama guanicoe)*. Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Tilley, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths, and Monuments*. Berg Publishers.
- Tomasi, J. (2011). La casa como una construcción múltiple y colectiva. Aproximaciones al espacio doméstico en Susques y Rinconada. En J. Tomasi y C. Rivet (Eds.), *Puna y Arquitectura. Las formas locales de la construcción* (pp. 41-49). CEDODAL.
- Urquiza, S., Romano, A. & Campeny, S. L. (2013). Historia ocupacional y prácticas sociales: Un análisis arqueofaunístico contextual. Sitio Piedra Horadada 2, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina. En A. Izeta y G. Mengoni G. (Eds.), *De la Puna a las Sierras: Avances y Perspectivas en Zooarqueología Andina* (pp. 121-144). BAR Publishing.
- Vaquer, J. M. (2019). Lo dicho y lo vivido: relaciones entre el paisaje, la corporalidad y las narrativas en Cusi Cusi (Rinconada, Jujuy) a partir de la experiencia de la enfermedad. *Mundo de Antes*, 13(2), 88-111.
- Yacobaccio, H. (2006). Intensificación económica y complejidad social en cazadores-recolectores surandinos. *Boletín de Arqueología PUCP*, 10, 305-320.
- Yacobaccio, H. (2012). Intercambio y caravanas de llamas en el sur andino (3000-1000 AP). *Comechingonia*, 16(1), 31-51.
- Yacobaccio, H. (2014). Pastoreo, movilidad y sequías. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (Series Especiales)*, 2(1), 113-121.
- Yacobaccio, H., Madero, C., Malmierca, M. & Reigadas, M. (1998). Caza, domesticación y pastoreo de camélidos en la Puna Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXII-XXIII, 389-418.
- Yacobaccio, H., Morales, M., Solá, P., Samec, C., Huguin, R. & Oxman, B. (2012). Mid-Holocene occupation of the Dry Puna in NW Argentina: Evidence from the Hornillos 2 rockshelter. *Quaternary International*, 307, 38-49.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
- NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.

